

YASSET LLERENA

Ali Rodríguez Araque, embajador de Venezuela en La Habana descartó golpe de Estado en su país.

VENEZUELA

Fracasa “culebrón” antidemocrático

La Revolución bolivariana continúa por la senda del diálogo. El embajador venezolano en La Habana aclaró sobre los sucesos

Por **MARÍA VICTORIA VALDÉS RODDA**

La situación interna de Venezuela se ha vuelto viral en las redes sociales, tanto a favor del proceso bolivariano como en contra, en dependencia del punto de vista del emisor. Una de las cuestiones más polémicas es si en la nación sudamericana impera el desgobierno. Muchas de estas tendencias están matizadas por la prensa que se revisa a diario. Los grandes medios están contaminados de odio contra Nicolás Maduro y la revolución chavista, dedicándose a denigrarla. De ahí que sea pertinente conocer la verdad.

Con esa intención, la de aclarar sobre los aspectos fundamentales, el embajador de Venezuela en La Habana, Ali Rodríguez Araque convocó a una rueda de prensa, acompañado por representantes de las misiones diplomáticas en Cuba, de Bolivia, Ecuador, El Salvador y Nicaragua para respaldar a la Revolución bolivariana.

“Precisamente como ha habido una crisis económica de impacto social, con acaparamiento, especulación, lo típico en estas circunstancias, entonces la derecha consideró que era el momento de arrear el plan

desestabilizador, dando el golpe en la OEA, y desatando una campaña a escala planetaria, diciendo que en Venezuela hay una dictadura”, explicó el embajador venezolano.

Enfatizó el representante diplomático que “nunca en Venezuela hubo tal grado de libertad. Y es en estos momentos en que ocurren eventos que no son de gran significación pero que se agigantan como parte del plan. Ni remotamente se puede hablar de una tentativa de golpe de Estado, hubo sí, diferencias momentáneas sobre una decisión del Tribunal Supremo de Justicia (TSJ). Lo que sí hay, es una campaña difamatoria”.

El imperativo de la oposición es la tergiversación de un mundo nuevo que puja por nacer frente a uno de factura neoliberal. Ya no son los golpes militares los que priman (aunque Honduras recuerda que esa opción no está descartada), ahora se ejecutan guerras no convencionales a través de la política. La patria de Bolívar es embestida desde varias vertientes, entre ellas, el ataque mediático. Poco les importa que el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) haya declarado, el 22 de marzo, que Venezuela, tras 18 años de Revolución, tiene un alto Índice de desarrollo humano, evidenciado en la alfabetización, en su esperanza y calidad de vida digna.

Venezuela ha mantenido una política de protección de los derechos sociales del ciudadano, pese a los sabotajes de la derecha nacional –en alianza con sus agentes internacionales–, que, además de la guerra económica, incluye un bloqueo financiero internacional y mentiras sobre la solvencia en el pago de los compromisos.

Por eso los grandes medios trabajan para tocar, desde lo emotivo, la irracionalidad y así construir una imagen demonizada. Pero ¿qué ha pasado ahora en esa nación sudamericana para decir que desde Caracas, el presidente Nicolás Maduro ha atentado contra el poder democrático? Desde hace un tiempo la Asamblea Nacional (AN), que en un 51 por ciento corresponde a la derecha, liderada por la Mesa de Unidad Democrática (MUD), ejecuta una serie de acciones



Un pueblo bravo respalda a su gobierno.

para entorpecer el buen desempeño de la nación. Son mercenarios que pretenden una guerra civil.

La verdad

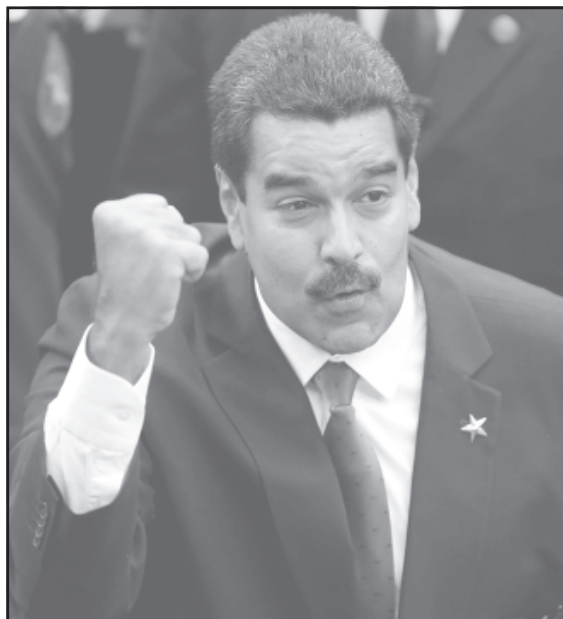
El exfiscal general venezolano Isaías Rodríguez manifestó que en Venezuela no hubo autogolpe de Estado como dicen sectores adversos al gobierno chavista, más bien hubo una lectura de las leyes nacionales apegadas a la Constitución. La confusión se produjo con las declaraciones de Luisa Ortega, actual fiscal general de Venezuela, quien planteó dudas desde el punto de vista jurídico en relación con la instancia judicial superior que iba a asumir algunas de las competencias del Poder Legislativo. Esta última declaración fue aprovechada por el MUD para intentar provocar confrontaciones.

No ha habido ilegalidad: el artículo 336 de la Carta Magna de Venezuela avala la potestad que puede tener el TSJ de suplantarse a la Asamblea si esta no cumple con sus funciones. Y se hace para garantizar el cumplimiento de los fines del Estado, velar por la democracia y el Estado de Derecho, confirmó la especialista María Alejandra Díaz, citada por **Resumen Latinoamericano**. La oposición contrarrevolucionaria pretendía obstaculizar convenios internacionales con empresas extranje-

ras, cruciales para el desarrollo nacional.

Sin embargo, ni cortos ni perezosos, los grandes medios de comunicación comenzaron a bombardear con falsedades a la opinión pública mundial. Pero los chavistas no se amedrentaron. Por el contrario, siguieron adelante con inteligencia. En ese sentido, y ante la observación de la fiscal, Maduro reunió al Consejo de Defensa de la Nación como máximo órgano de consulta para la planificación y asesoramiento del poder público. Allí se le solicitó al TSJ precisar su veredicto en su tarea de suplantar las atribuciones de la AN, sin afectar la inmunidad parlamentaria.

En ese marco constitucional Maduro aseveró que con ello se “demonstraban las capacidades de diálogo y resolución que se pueden activar con la Constitución para seguir disfrutando, como siempre, de una cooperación fructífera de poderes y de una paz re-



EL ALI.COM

Venezuela: Nicolás Maduro le dio un artero golpe a la oposición al convocar al Consejo de Defensa Nacional.



publicana, tan querida y preciada para nuestro país”.

O sea, una bofetada sin mano al Imperio y a sus aliados como el ya tristemente célebre secretario general de la OEA, Luis Almagro. Este logró uno de sus objetivos al imponer que esa entidad, en una tensa sesión donde algunos de los amigos caribeños y latinoamericanos de Venezuela se opusieron rotundamente, aprobara el 3 de abril una declaración de denuncia por una supuesta “grave alteración inconstitucional del orden democrático” en Venezuela.

A esta maniobra traidora se plegaron 21 países de los 34 gobiernos representados, algunos carentes de moral, como los de Brasil y México. El primero es gobernado ahora por políticos corruptos que le dieron un golpe constitucional a Dilma Rousseff. Y el segundo tiene un historial de desapariciones de 30 000 personas, de ellas los 43 estudiantes de Ayotzinapa.

La OEA protagonizó justamente lo mismo que le criticó a Caracas e incurrió en un verdadero “golpe institucional”.

Solidaridad de Cuba

La tergiversación de la verdad de los hechos que a diario vive el pueblo hermano de Venezuela, las difamaciones en contra de Maduro y del Partido Socialista Unido de Venezuela, ha movilizado la solidaridad y los sentimientos de la sociedad cubana por intermedio de todas sus organizaciones populares y gubernamentales. Se destaca la declaración del Ministerio de Relaciones Exteriores de Cuba (Minrex) del 28 de marzo de 2017.

En una de sus partes este texto recuerda que “esta OEA que enfrentó a Venezuela es la misma que endosó agresiones e intervenciones militares; es la que ha guardado cómplice silencio ante graves violaciones democráticas y de derechos humanos en todo el hemisferio”. Sin embargo, “mientras la ignominia y la vergüenza se retorcián en Washington, en Caracas, ese pueblo bravo respaldaba a su gobierno y celebraba en las calles la victoria de la moral y de las ideas bolivarianas”.